

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento del Putumayo**

Borman Duque Gómez Sierra

Caterine Stefany Escobar Cordoba

Daniela Alexandra Melo Lopez

Darleeing Yineth Chavez Hernandez

Zharik Dayana Basante Narvaez

Asesora

Ebelin Andrea Pomar Artunduaga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El documento aborda el análisis psicosocial de dos relatos que visibilizan las secuelas del conflicto armado a través de la exploración de los procesos de victimización, afrontamiento y resiliencia; se reconoce la capacidad de los seres humanos de transformar el dolor en memoria y acción colectiva. En el primer apartado se presenta el análisis del caso “Sin descanso hasta encontrarlos”, donde se abordan los emergentes psicosociales relacionados a la desaparición forzada y a la estigmatización institucional y social, se expone la experiencia de la violencia, se identifican los recursos de afrontamiento y los elementos de resiliencia, y se elabora una propuesta de entrevista con preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para abordar el relato desde una perspectiva ética y de agencia enfocada en favorecer la reparación y superación de la victimización. En el segundo apartado se aborda el caso de “Bojayá, entre fuegos cruzados”, comprendido como una herida colectiva que refleja el impacto psicosocial del conflicto armado en las comunidades, y se resalta la fuerza de la comunidad como ejemplo de resiliencia comunitaria; se identifican los impactos psicosociales y culturales, y se proponen estrategias psicosociales orientadas a fortalecer la memoria y la reconstrucción del tejido social. Finalmente, se encuentra el informe reflexivo del ejercicio Foto-Voz realizado en el Putumayo, donde la imagen y la narrativa se establecen como herramientas simbólicas encaminadas a la reparación y el empoderamiento. En conjunto, los análisis evidencian el valor de la memoria, la palabra y la unión como medios que posibilitan la sanación y transformación social.

Palabras clave. Memoria, Violencia, Resiliencia, Afrontamiento, Reparación

Abstract

The document addresses the psychosocial analysis of two stories that make visible the consequences of armed conflict through the exploration of the processes of victimization, coping and resilience; the ability of human beings to transform pain into memory and collective action is recognized. The first section presents the analysis of the case "Without rest until you find them", where the emerging psychosocials related to forced disappearance and institutional and social stigmatization are addressed, the experience of violence is exposed, the coping resources and the elements of resilience are identified, and an interview proposal is prepared with circular, reflective and strategic questions to approach the story from an ethical and agency perspective focused on favoring the repair and overcoming of victimization. The second section addresses the case of "Bojayá, between crossfires", understood as a collective wound that reflects the psychosocial impact of armed conflict in communities, and highlights the strength of the community as an example of community resilience; psychosocial and cultural impacts are identified, and psychosocial strategies are proposed aimed at strengthening memory and the reconstruction of the social fabric. Finally, there is the reflective report of the Photo-Voice exercise carried out in the Putumayo, where the image and the narrative are established as symbolic tools aimed at repair and empowerment. Together, the analyzes show the value of memory, speech and union as means that enable healing and social transformation.

Keywords. Memory, Violence, Resilience, Facing, Reparation

Tabla de Contenido

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos	7
Entre la Pérdida y la Búsqueda: Contextualización del Caso	7
Emergentes Psicosociales: Entre el Dolor y la Exclusión	7
Del Dolor a la Agencia: Una Voz que Sobrevive	9
Los Significados de la Violencia: Entre el Trauma y la Dignidad	10
El Afrontamiento como Acto de Amor.....	11
Resiliencia en Movimiento: del Duelo a la Memoria	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'.....	20
Masacre de Bojayá: Contextualización del Caso.....	20
Clamor Ante el Dolor y el Sufrimiento, Voces que no se Olvidan- Emergentes Psicosociales	21
La Desolación Impacta a la Comunidad desde Diferentes Esferas Bio-Psico- Sociocultural	22
Elementos Simbólicos que Transforman la Violencia en Resiliencia	25
Estrategias de Abordaje Psicosocial en el Contexto de Bojayá.....	26
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	33
Putumayo: Territorio de Memoria y Resistencia	33
Memoria que Germina: Los Territorios como Tejido Simbólico y Vínculo Colectivo	34
Voces y Huellas del Alma: Lo Simbólico y la Subjetividad en la Narrativa del Dolor	35
Ecos de Significado: La Narrativa e Imagen como Memoria Viva	36
Metamorfosis: Transformar el Dolor en Resiliencia y Perdón	37
De la Memoria a la Acción: Una Mirada Psicosocial y Política hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible	39
Conclusiones	41
Referencias Bibliográficas	44

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del caso “Sin descanso hasta encontrarlos.....	14
Tabla 2 Estrategias Psicosociales para Fortalecer el Afrontamiento en la Comunidad de Bojayá.....	27

Lista de Apéndices

Apéndice 1 “Putumayo: Memoria y Resistencia”	49
---	----

Análisis de Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos

Entre la Pérdida y la Búsqueda: Contextualización del Caso

El video narra la historia de una madre de Puerto Berrío que enfrenta la desaparición forzada de su hijo Wilmer, quien fue detenido en un retén militar y nunca regresó a casa. En su desesperada búsqueda, se enfrenta a la indiferencia institucional, pues la policía rechaza su denuncia afirmando “ese muchacho, señora, andará de rumba y usted aquí preocupada. Vaya más bien y prepárele un caldo para atenderle el guayabo” (Comisión de la verdad, 2020); asimismo, los militares le niegan información, expresando “señora, más bien averigüe en qué andaba su hijo; la gente de bien no se desaparece así no más” (Comisión de la verdad, 2020). Estos hechos reproducen la impunidad y la revictimización que han marcado el conflicto armado en Colombia. Además, la estigmatización social agudiza su dolor, pues los vecinos dejan de frecuentar su tienda y la señalan por insistir en la búsqueda de su hijo.

En medio del dolor, la madre de Wilmer viaja a Medellín “con la esperanza de encontrar algún tipo de apoyo” (Comisión de la verdad, 2020) y afirma que no se equivocó, pues “encontré a otras mujeres buscadoras como yo, con las que pude finalmente compartir mi dolor. Entre las familias nos juntamos como pedazos rotos; juntarnos es como un bálsamo sanador” (Comisión de la verdad, 2020). Finalmente, la madre de Wilmer expresa que la vida les cambió a todos; “es una herida que llevaremos siempre en el corazón” (Comisión de la verdad, 2020). Asimismo, comenta que “no saber qué pasó es una pregunta que taladra día a día, pero se alivia un poco al saber que estoy haciendo algo por encontrarlo” (Comisión de la verdad, 2020).

Emergentes Psicosociales: Entre el Dolor y la Exclusión

En la historia emergen diversos procesos psicosociales que configuran la experiencia del sufrimiento: el dolor emocional, la pérdida ambigua y la fragmentación familiar. A ello se le

suma la revictimización institucional, puesto que la protagonista expresa la desconfianza y la falta de acceso a la justicia cuando su denuncia es ignorada por la policía y los militares, reproduciendo un patrón de exclusión estructural. Otra emergente clave es la estigmatización social, pues la comunidad deja de frecuentar la tienda familiar y los vecinos los miran con sospecha, reproduciendo la exclusión simbólica. Según Bermúdez y Garavito (2019), el conflicto armado interno impacta las relaciones interpersonales y, al mismo tiempo, repercute en los ámbitos político, económico, cultural, religioso y ambiental de las personas. Sin embargo, también se identifican emergentes de resistencia, cuando la madre se une a otras mujeres buscadoras, hallando una red de apoyo que resignifica el dolor y permite reconstruir el sentido de vida. Así mismo, Vera et al. (2006), en la investigación sobre crecimiento postraumático, muestran que el enfrentamiento a situaciones adversas puede generar cambios positivos en la vida de las personas, especialmente cuando se articulan redes de apoyo que permiten compartir experiencias y resignificar el sufrimiento.

Es importante resaltar que el dolor no resuelto y el duelo prolongado constituyen uno de los emergentes psicosociales más significativos presentes en la narrativa. En este sentido, Di Maio (2015) manifiesta que “el dolor del duelo se intensifica exactamente cuándo se percibe que la vida del doliente se encontraba de tal forma conectada a la otra que, en la pérdida, su vida se conmociona”(p.242) La incertidumbre constante de esta madre ante la ausencia de su hijo, sumada a la imposibilidad de realizar un ritual de despedida por la falta de un cuerpo que simbolice el cierre emocional, profundiza la zozobra, la ambigüedad y la esperanza ilusoria de volver a encontrarlo con vida. Este vacío se transforma en una herida abierta que impide elaborar el duelo de manera saludable y perpetúa el sufrimiento. En palabras de Rolón (2021) “no importa lo preparados que creamos estar para enfrentar una pérdida, esa preparación jamás será

suficiente” (p.23). Esta afirmación refleja cómo la madre de Wilmer no concibe inicialmente su vivencia desde la pérdida, sino que solo logra reconocer su dolor y comenzar a resignificarlo cuando comparte su experiencia con otras madres buscadoras, hallando en la colectividad un espacio de comprensión, contención y esperanza.

Del Dolor a la Agencia: Una Voz que Sobrevive

A lo largo del relato se permite identificar un cambio significativo en el discurso: la mujer deja de concebirse únicamente como una víctima pasiva y se reconoce como una sobreviviente y luchadora activa. Su dolor no se convierte en resignación, sino en un motor que impulsa la acción y la búsqueda. Según Martín-Baró (1990) las experiencias de violencia política no solo afectan a nivel emocional y social, quebrantando la vida cotidiana y las relaciones comunitarias, sino que también pueden dar origen a los procesos de resistencia y reconfiguración del sentido para quienes lo experimentan. La protagonista no se resigna a ser silenciada por las instituciones y pone en marcha la búsqueda de su hijo, relatando: “me fui a Medellín con la esperanza de encontrar algún tipo de apoyo. No me equivoqué. Encontré a otras mujeres buscadoras como yo, con las que pude finalmente compartir mi dolor. Entre las familias nos juntamos como pedazos rotos; juntarnos es como un bálsamo sanador” (Comisión de la verdad, 2020). De esta manera, su discurso pasa del lamento al empoderamiento, revelando cómo el sufrimiento puede transformarse en una fuerza de movilización social y resistencia.

Durante el posicionamiento de víctima a sobreviviente, evidenciamos cómo inicialmente la víctima mediante un lenguaje expresivo refleja experiencias marcadas por el dolor, la desesperación y la impotencia, esta madre no solamente debe enfrentarse a la situación de pérdida de un hijo, sino que además debe afrontar la indiferencia de las autoridades, quienes presuntamente serán el apoyo para la protección de nuestra vida y seguridad dentro de nuestra

sociedad. La negación, el sufrimiento y la indiferencia se convierten en sus principales enemigos, pero esta madre prevalece, resiste y no se deja vencer ante las dificultades; manifiesta que el amor por su hijo la motiva a seguir su búsqueda. De acuerdo con Martín-Baró (1990) este proceso constituye una expresión de reconstrucción psicosocial, en la que las víctimas del conflicto logran transformar la opresión en acciones transformadoras.

Los Significados de la Violencia: Entre el Trauma y la Dignidad

La violencia, desde su experiencia subjetiva, se presenta como una ruptura total del orden afectivo, social y moral. No se limita al acto físico de la desaparición, sino que se extiende a las respuestas institucionales y comunitarias que perpetúan el daño con la indiferencia y estigmatización. En su relato, la protagonista da cuenta de una violencia estructural que invisibiliza, culpabiliza y deshumaniza a las víctimas. En ese proceso, la protagonista otorga un nuevo significado a su experiencia: la búsqueda de su hijo se convierte en un acto de dignidad y resistencia. Ella expresa que “no saber qué pasó es una pregunta que taladra día a día, pero se alivia un poco al saber que estoy haciendo algo por encontrarlo” (Comisión de la verdad, 2020). Blanco y Díaz (2004), proponen comprender el trauma psicosocial desde su dimensión histórica y colectiva, donde la memoria y la narración constituyen actos reparadores. Así, el relato no solo denuncia el horror, sino que reescribe la violencia desde la esperanza.

Para esta madre, la desaparición de su hijo representa una fractura de carácter simbólico y afectivo que sostenía su familia y su contexto social, la negativa ante la búsqueda de su hijo, por parte de las instituciones que deberían prestar apoyo y su familia, representan una agresión hacia su dolor de madre, este tipo de violencia adquiere un significado de permanente vacío soledad incertidumbre enmarcado por la presencia del dolor. En este orden de ideas, Rolón (2021) señala que “la consciencia de la muerte es la enfermedad inevitable de todo ser humano, su condena, y

al mismo tiempo su salvación. El origen de su angustia y la fuerza que empuja el latir de sus deseos” (p.24) lo cual nos transporta al contexto de las víctimas y su angustiante agonía por la pérdida de sus seres queridos, pero al mismo tiempo su capacidad de resiliencia y resistencia ante factores de carácter violento.

El Afrontamiento como Acto de Amor

El principal recurso de afrontamiento en el relato es la acción constante de búsqueda y verdad, entendida como una manera de sostener el vínculo simbólico con su hijo desaparecido. A esto se suma la cohesión entre mujeres y la conformación de redes de apoyo entre madres, que funcionan como un espacio de contención emocional y fortalecimiento mutuo. Bello (2010) destaca el rol del acompañamiento psicosocial en la identificación de recursos protectores y estrategias colectivas que transforman el sufrimiento en acción solidaria. La protagonista, al conocer e integrarse con otras madres buscadoras, transforma el sufrimiento individual en un propósito colectivo. Asimismo, la fe, la esperanza y principalmente el amor de madre son pilares que permiten aliviar el sentimiento de dolor y le otorgan significado al abandono y la indiferencia.

Por su parte, White (2016) sostiene que las personas no son un recipiente pasivo del trauma, sino que actúan para preservar aquello que valoran. La madre del relato encarna dicha premisa, pues logró transformar su dolor en una práctica de resistencia, al denunciar la injusticia y negarse a rendirse ante el silencio institucional. La unión con otras madres buscadoras fortalece esta resistencia, ya que el aislamiento se transforma en comunidad y el dolor en una fuerza compartida. En este espacio de apoyo mutuo, su voz adquiere fuerza y sentido, y su experiencia se integra a una lucha colectiva.

Así, la búsqueda emerge como un acto de amor y memoria, donde el testimonio y la narración sustituyen al silencio y la acción desafía la deshumanización, reafirmando que incluso en escenarios de profunda violencia, narrar también es resistir.

Resiliencia en Movimiento: del Duelo a la Memoria

En el relato se evidencian de manera clara los elementos de resiliencia tanto individual como colectiva. La madre convierte el sufrimiento por la desaparición de su hijo en una fuerza interior que le permite continuar la búsqueda y mantener un vínculo simbólico con él. Su determinación, junto con la unión con otras mujeres buscadoras, constituye una forma de resistencia compartida, donde el dolor se convierte en esperanza y acción colectiva. Según Schnitman (2010), las personas y comunidades pueden transformar situaciones adversas en oportunidades para recuperar recursos, fortalecer relaciones y generar acciones conjuntas, favoreciendo así la apertura de nuevas posibilidades de sentido y acción. De esta manera, la protagonista encarna una resiliencia activa, sostenida en el amor, la fe y la memoria viva frente al olvido.

En el relato, el amor persistente es el motor de resiliencia. Cuando la madre afirma “no me iba a rendir tan fácil, insistir era la forma de no perder la esperanza, mi hijo me necesitaba” (Comisión de la verdad, 2020), evidencia lo que White (2016) denomina “prácticas para vivir”, que son actos cotidianos que sostienen aquello a lo que se le otorga profundo valor, aun en medio del trauma (p. 4). Esta fuerza se manifiesta también en su capacidad para actuar: investigar, preguntar, movilizarse y denunciar, lo cual coincide con White (2016), quien plantea que “las personas tomarán las medidas necesarias para protegerse y preservar aquello a lo que le dan valor” (p. 4), por lo tanto, la madre del relato reafirma su agencia y dignidad a ser sujeto activo frente al trauma.

La unión con otras mujeres buscadoras constituye otro pilar central de la resiliencia, cuando declara “encontré otras mujeres buscadoras como yo, con las que pude finalmente compartir mi dolor” (Comisión de la verdad, 2020), se pone en evidencia que la resiliencia surge también del encuentro con otros, configurándose como una red de apoyo que posibilita un espacio de identificación, escucha y solidaridad; donde se comparten experiencias y se construye un sostén emocional que impulsa el empoderamiento y la acción colectiva.

Asimismo, al mencionar “quien lo creyera, pero esta situación ha hecho que personas como yo sepan hacer exhumaciones con cuidado y profesionalismo” (Comisión de la verdad, 2020), se demuestra que el dolor puede resignificarse en conocimiento, competencia y agencia, permitiendo que la madre transite de una posición de víctima silenciada a mujer activa, capaz y tejedora de memoria.

En conjunto, la madre encarna una resiliencia en movimiento al transformar el duelo en memoria, la pérdida en acción y la esperanza en una práctica cotidiana. Su historia demuestra que la resiliencia es un proceso continuo y relacional que posibilita la reconstrucción del sentido frente al olvido institucional y social.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del caso “Sin descanso hasta encontrarlos

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	<p>¿Cómo cree que la desaparición de su hijo ha transformado la manera en que su familia se relaciona entre sí y con la comunidad?</p>	<p>Esta pregunta se fundamenta en la perspectiva en que el trauma psicosocial es sinónimo de herida producida socialmente (Martín-Baró, 1990), comprendiendo que la desaparición forzada de Wilmer constituye una herida para su madre y su familia.</p> <p>Martín-Baró (1990) refiere que el trauma es aquella “vivencia o experiencia que afecta de tal manera a la persona que la deja marcada, es decir, deja en ella un residuo permanente; este residuo es negativo, que se trata de una herida, de una huella desfavorable para la vida de la persona (p. 10).</p> <p>A su vez, señala que el trauma psicosocial se sostiene y persiste en la relación con los individuos y la sociedad, mediada por diferentes factores institucionales, grupales e incluso individuales (Martín-Baró, 1990). En este sentido, la desaparición forzada de Wilmer puede comprenderse como un residuo permanente que no solo afecta a la víctima directa (Wilson), sino que también impacta a su contexto inmediato, como su familia y la comunidad, transformando los vínculos que los sostienen.</p>
Circular	<p>¿Qué papel considera que han tenido las otras madres buscadoras en su proceso personal de búsqueda y resistencia?</p>	<p>Hacer la pregunta sobre el papel que han tenido otras madres buscadoras en su proceso personal de búsqueda y resistencia es importante, ya que permite entender cómo estas redes de apoyo se convierten en un recurso emocional, social y comunitario cuando no hay respuestas de las instituciones. Comprender este aspecto permite examinar cómo la conexión</p>

entre madres que han transitado por una experiencia difícil se transforma en un espacio de apoyo, acompañamiento y resistencia colectiva. Lo anterior se alinea con lo señalado por Vera et al. (2006), quienes mencionan que el “haber hecho frente a una experiencia traumática despierta en las personas sentimientos de compasión y empatía hacia el sufrimiento de otras personas y promueve conductas de ayuda” (p. 45).

Circular	¿Cómo percibe usted que las instituciones han respondido ante las familias que buscan a sus seres queridos al igual que usted?	<p>Esta pregunta resulta relevante, considerando que “el impacto de las personas víctimas del conflicto armado varía según diferentes factores, los cuales incluyen el apoyo que han tenido las víctimas por parte del Estado” (Bermúdez & Garavito, 2019, p. 18).</p> <p>Asimismo, es relevante resaltar “la importancia de que el Estado colombiano asuma su responsabilidad con las víctimas del conflicto armado, promoviendo la atención psicosocial, el derecho a la salud y la conformación de políticas públicas para la reparación de las víctimas” (Bermúdez & Garavito, 2019, p. 19). En este sentido, es relevante investigar cómo las instituciones les hacen frente a las víctimas del conflicto armado, ya que es obligación del Estado contribuir al restablecimiento de sus derechos, que permitan dignificar sus vidas.</p>
Reflexiva	¿De qué manera siente que la búsqueda de su hijo ha cambiado su forma de comprender el dolor y la esperanza?	<p>Esta pregunta nos lleva a indagar cómo las víctimas del conflicto armado han vivido el hecho traumático. Como lo menciona Vera et al. (2006)</p> <p>“Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana; numerosos datos muestran que la resiliencia es un fenómeno común entre personas que se enfrentan a experiencias adversas y que surge de funciones y</p>

procesos adaptativos normales del ser humano” (p. 42).

Además, los autores explican que “las emociones positivas coexisten con las negativas durante circunstancias estresantes y adversas y que pueden ayudar a reducir los niveles de angustia y aflicción que siguen a la experimentación de dichas circunstancias” (Vera et al., 2006, p. 43). Esto permite comprender que todas las emociones son válidas, ya que las negativas pueden abrir a las positivas y facilitar el proceso de residencia y afrontamiento.

Por lo tanto, la pregunta se plantea con el objetivo de identificar cómo la desaparición de un hijo puede haber transformado la forma en que esta madre comprende el dolor y la esperanza, identificando la interacción de los mismos.

Reflexiva	¿Qué ha aprendido de sí misma a lo largo de este camino de búsqueda y acompañamiento a otras madres?	Esta pregunta resulta pertinente ya que permite identificar cuáles son esas herramientas que han adquirido las víctimas en los procesos de acompañamiento a otras madres afectadas por el conflicto armado. Plantearla posibilita reconocer no solo los aprendizajes y recursos que emergen tras experiencias traumáticas, sino también cómo estos se transforman en capacidades que fortalecen su rol de apoyo. Lo anterior se alinea con Vera et al. (2006), quienes afirman que “muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas” (p. 42). Por ello, esta pregunta es relevante, pues orienta la comprensión del proceso de crecimiento personal que las víctimas experimentan al acompañar a otras madres en situaciones similares.
Reflexiva	¿Cómo han cambiado sus emociones a lo	Esta pregunta resulta relevante, considerando que las personas víctimas del conflicto armado experimentan

largo del proceso de emociones tanto de odio y dolor como de resiliencia y búsqueda de su hijo? afrontamiento ante el trauma. Teniendo en cuenta lo anterior, es fundamental una agenda regenerativa, la cual permita la recuperación de los recursos personales y de los vínculos que ayudaron a pasar de ser víctima a sobreviviente, junto con la creación de un nuevo proyecto de vida, requiere integrar estos avances en procesos que fortalezcan lo ya alcanzado, reconstruir la historia vivida, recuperar la memoria y restaurar el tejido social, al mismo tiempo que impulsa el reconocimiento de las fortalezas individuales y colectivas para construir futuros más esperanzadores y relaciones significativas dentro de las comunidades (Schnitman, 2010). Esta agenda cumple un papel fundamental para que las víctimas reconozcan y fortalezcan los recursos que les permiten mantenerse en pie.

Estratégica ¿Qué impacto cree que genera su testimonio en la sociedad y en otras víctimas que aún no se atreven a hablar sobre la violencia que han vivido?

Esta pregunta invita a la protagonista a reflexionar sobre el impacto colectivo de su testimonio y el potencial transformador que tiene al romper el silencio impuesto debido a la violencia. Esta pregunta va generar reflexión al comprender que el acto de narrar es también un medio para construir memoria y promover conciencia social acerca de hechos que han sido silenciados por la violencia, siendo una promotora en alentar a otras víctimas a expresar su verdad. White (2016) afirma que las historias compartidas en contextos de reconocimiento mutuo pueden convertirse en “ceremonias de definición”, donde las personas son testigos de experiencias de otros y al hacerlo, contribuyen a redefinir identidades y significados. Por lo tanto, la narración se establece como un acto político y reparador que reafirma la dignidad y permite a las víctimas pasar de ser objetos de daño a sujetos activos de cambio. Esta pregunta busca visibilizar el poder del testimonio como acto y herramienta de

reparación simbólica, empoderamiento y conciencia social incluso en contextos marcados por la violencia y el silencio.

Estratégica	<p>¿Qué considera que podría ayudar a fortalecer la red de apoyo entre las madres buscadoras para mantener viva la esperanza y la búsqueda de la verdad?</p>	<p>Esta pregunta busca promover la identificación de acciones concretas y colaborativas que fortalezcan el tejido social y la solidaridad entre mujeres que comparten experiencias de pérdida. Pretende que la protagonista reconozca recursos y estrategias comunitarias que favorezcan la acción colectiva como una expresión de resiliencia frente al dolor. Vera et al. (2006), afirman que la resiliencia colectiva es “la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores” (p. 43) por lo cual, pensar en lo que se puede fortalecer en las redes de apoyo implica seguir transformando el dolor en acción solidaria que busca la justicia y la reparación simbólica buscando que no haya más silencios impuestos y las personas se atrevan a participar en redes de apoyo ante situaciones de violencia y se fortalezcan las redes de apoyo como la de las madres buscadoras de la que forma parte la protagonista como espacios que favorecen la denuncia, ofrecen contención emocional, empoderamiento y esperanza colectiva.</p>
Estratégica	<p>¿Qué cambios considera que son importantes impulsar en su comunidad para promover una cultura de memoria, solidaridad y respeto hacia las víctimas de la violencia?</p>	<p>Esta pregunta invita a la protagonista a que identifique estrategias sociales y educativas que contribuyan a reconstruir la confianza, el tejido social y la memoria colectiva con el propósito de evitar que experiencias como la suya se repitan. Busca fomentar la identificación de acciones transformadoras que contribuyan a superar los ciclos de violencia que perpetúan el silencio, la deshumanización y el desinterés comunitario hacia hechos violentos y el dolor ajeno. Vera et al. (2006), plantean que la reconstrucción tras el trauma implica comprometerse en causas que promuevan la justicia y la empatía, generando oportunidades únicas de redireccionar la vida, por lo cual esta pregunta orienta a la</p> <hr/>

entrevistada hacia la conciencia activa y transformadora fortaleciendo el rol que tiene como agente de memoria y esperanza dentro de su comunidad.

Nota. Esta tabla presenta las preguntas planteadas para la protagonista del caso “*Sin descanso hasta encontrarlos*”. Las preguntas están organizadas en tres categorías: tres circulares, tres reflexivas y tres estratégicas, cada una con su respectiva justificación desde el campo psicosocial y sustentada por autores que respaldan teóricamente su pertinencia. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

Masacre de Bojayá: Contextualización del Caso

Leiner Palacios es una de las muchas víctimas del conflicto armado en el municipio de Bojayá. Comenta que, junto a su familia, lograron sobreponerse a este acontecimiento gracias a sus ganas de construir un mejor futuro y no dejarse vencer por la violencia. Cuenta que tres días antes de la masacre "los pájaros empezaron a cantar, anunciando la muerte. El Uruaco cantó y los indígenas se fueron para sus cabeceras; ellos auguraron que iba a pasar algo feo" (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Ese día, en el año 2002, los integrantes del grupo de paramilitares llegaron y se instalaron donde se ubicaba la estación de policía, que anteriormente había sido abandonada. Cuando esto sucedió, la comunidad se dio cuenta de que estaban rodeados por guerrilla y paramilitares, quienes se disputaban el dominio de su territorio.

El 2 de mayo de 2002, siendo las 5 de la mañana, empezaron los primeros disparos. La iglesia municipal, que funcionaba como refugio, albergaba a más de 500 personas; sin embargo, ya no había cabida para Leiner y su familia, por lo que finalmente se desplazaron a la casa de las Agustinas, donde les abrieron las puertas mientras el combate continuaba. Lamentablemente, en medio del fuego, cayó un cilindro bomba sobre el techo de la iglesia, aumentando el número de víctimas. Al llegar el anochecer, se dio el cese al fuego y pudieron darse consuelo mediante abrazos y palabras de apoyo (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Por su parte, Heiler Martínez Rentería, otra víctima oriunda de Bojayá, comenta que perdió a toda su familia en el fatídico día (cinco hijas y su esposa). Hoy tiene una nueva familia y refiere "uno tiene que resignarse porque el que perdona es Dios, pero uno tiene una herida que nunca sana, eso queda ahí hasta que uno muera" (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Estas

palabras dejan entrever que el dolor y el sufrimiento que las víctimas atravesaron aún siguen presentes en sus corazones. Heiler es otra de las muchas víctimas que nunca recibió ayuda para, como él mismo lo dice, “sanar sus traumas” (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Para el año 2018, el asesinato de líderes sociales se hace evidente y el miedo se apodera de la comunidad; sin embargo, como ellos mismos manifiestan, “de todas maneras toca seguir luchando” (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Los nuevos conflictos traen consigo nuevas víctimas, más dolor y más lágrimas. Los habitantes de Bojayá dicen no a la indiferencia, no a la muerte y no a la minimización de la guerra, que no solo aquí ha dejado víctimas, sino en todo el país (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Clamor Ante el Dolor y el Sufrimiento, Voces que no se Olvidan- Emergentes Psicosociales

La narración deja ver que el dolor causado por la violencia a causa del conflicto armado, entre el sufrimiento emerge el testimonio de las víctimas, las cuales, a causa de esta masacre, perdieron sus vidas y a sus seres queridos; el abandono social las obliga a desplazarse desde sus hogares destruidos, la pérdida de sus seres queridos las obliga a reponerse.

Según Martín Barón (1990) la violencia política “rompe los vínculos sociales y desestructura los referentes de sentido que sostienen la vida cotidiana” (p. 122). Esto genera una herida que afecta tanto la identidad personal como la colectiva. Este dolor no desaparece con el tiempo, tal y como lo manifiesta una de las víctimas “uno tiene que resignarse porque el que perdona es Dios, pero uno tiene una herida que nunca sana; eso queda ahí hasta que uno muera” (El Tiempo Casa Editorial, 2022). Estos testimonios se integran a la memoria social como una huella que exige reparación.

La desconfianza institucional y la revictimización se presentan entre los emergentes psicosociales; las víctimas manifiestan las múltiples irregularidades en los procesos de

reparación e identificación de los cuerpos de las víctimas fatales. Por otra parte, la resiliencia, el perdón y la reconstrucción del sentido social son uno de los factores emergentes más importantes de la narrativa, a pesar de las dificultades, el dolor, la violencia y el abandono social, emergen procesos de resiliencia individual y colectiva. Los sobrevivientes enfocan su sufrimiento y dolor hacia la reconstrucción del tejido social, utilizando como herramienta la educación para defender los derechos de su comunidad. En este orden de ideas, Masten (2001) manifiesta que “la resiliencia no es algo extraordinario, sino un proceso común que surge de sistemas humanos adaptativos normales, los cuales permiten a niños y jóvenes desarrollarse positivamente aun en condiciones adversas” (p. 227). Según este planteamiento, la resiliencia implica procesos de reconstrucción de significados, fortalecimiento de vínculos sociales posteriores a traumas, y transformación del dolor a acciones resilientes y reparadores.

Asimismo, la memoria y la búsqueda de justicia constituyen otro de los emergentes psicosociales evidenciados dentro de la narrativa; a través de sus palabras y testimonios, las víctimas reafirman su identidad y se reconocen como víctimas de una de las tantas masacres ocurridas en Colombia. La masacre de Bojayá no fue más que el vivo ejemplo de la disputa por el dominio y el poder de un territorio megadiverso.

La Desolación Impacta a la Comunidad desde Diferentes Esferas Bio-Psico-Sociocultural

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” presenta el relato de una desgarradora masacre ocurrida el 2 de mayo del año 2002 en la localidad de Bellavista, Chocó, Colombia.

En el relato se expone la complejidad de los eventos traumáticos y terroristas que mortifican a dicha comunidad y que persisten con el transcurso del tiempo. Esta guerra abarca las diferentes esferas, como la biológica, la psicológica, la social y la cultural, las cuales provocan un impacto negativo en todo el tejido social. Estos impactos impiden la reactivación de sus

proyectos de vida y la construcción de estrategias de afrontamiento. La respuesta al estrés depende tanto de la intensidad y duración de los eventos externos como de cómo la persona evalúa sus propios recursos psicológicos para afrontarlos (Echeburúa & Corral, 2007).

Consecuencias biológicas

El impacto biológico es evidenciado durante la explosión de un cilindro bomba puesto en la iglesia, que causó la muerte de al menos 79 personas y dejó a 158 personas con lesiones físicas y psicológicas en los pobladores. La presencia de los grupos armados deja a la comunidad en un estado constante de alerta biológica, la cual afecta la salud mental con el tiempo. El estrés postraumático, la depresión y la ansiedad son evidentes en las víctimas. Además, la exhumación de los cuerpos es un proceso traumático que causa impacto emocional, negación de la pérdida y afectación en el bienestar. Echeburúa y Corral (2007) señalan que “tratar de eludir y enterrar en el olvido una realidad intolerable (el suceso traumático) para mantener el equilibrio emocional y la cohesión social es una reacción protectora natural” (p. 381).

Consecuencias psicológicas

El impacto psicológico se centra en el trauma colectivo; la comunidad sufre estrés postraumático y miedo persistente por los eventos traumáticos; los duelos no resueltos también afectan negativamente el bienestar emocional. Preocupación de no poder despedirse por medio de rituales para que las almas puedan descansar. La comunidad menciona que los acontecimientos violentos dejaron heridas imposibles de sanar y traumas, que siempre están presentes en su vida diaria. Estos traumas afectan de forma negativa las relaciones familiares y sociales. Echeburúa y Corral (2007), afirman que la intervención psicológica tiene como objetivo principal detectar los trastornos mentales que afectan el bienestar emocional de la víctima, a causa de los sucesos traumáticos.

Consecuencias sociales

Impacto social: En Bojayá, la desarticulación del tejido social se inició desde la negligencia del Estado al no reaccionar a las alertas tempranas para impedir una masacre; según lo relata Leyner Palacios, esta acción provocó desconfianza en la comunidad. El segundo impacto directo fue la pérdida masiva de vidas; Leyner perdió a 32 miembros de su familia, los cuales dieron paso a la desintegración de la estructura familiar. Por otra parte, el desplazamiento forzado por la violencia hacia Quibdó fue la causante de la pérdida del territorio y la conexión con la naturaleza y el río, que era centro de la vida comunitaria.

Leyner Palacios, miembro del comité por los Derechos de las víctimas de Bojayá, se convirtió en el defensor de los derechos y líder social, quien es reconocido por su arduo trabajo comunitario desde su experiencia como sobreviviente de la masacre. Leyner, con apoyo de otros líderes, busca justicia y reparación para la comunidad de Bojayá. Colombia logró llegar a un acuerdo de paz mediante la desmovilización y reparación de las víctimas. Según Cantor (2022), la realización de un Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC, firmado en diciembre de 2016, llevó a priorizar la intervención estatal en los territorios impactados por daños socioeconómicos y las familias afectadas por la violencia del conflicto armado.

Consecuencias culturales

El impacto cultural surgió desde la ruptura de los pilares que sostenían la identidad cultural y la espiritualidad. El Cristo mutilado de Bojayá es símbolo de fe y resistencia, el cual se convirtió en el principal icono cultural y de memoria colectiva. La transformación del duelo interrumpe el ritual tradicional para despedir e iluminar el camino de las almas. La identidad cultural está arraigada en el río Atrato, las raíces ancestrales, las cuales son afirmadas mediante el canto, la flauta y el tambor como expresión de alegría ante el dolor. “La violencia afecta los

diferentes espacios en que transcurren las relaciones de las personas y en donde se configuran sus maneras de ser, de hacer y de estar en el mundo” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 22).

Elementos Simbólicos que Transforman la Violencia en Resiliencia

En la comunidad de Bojayá, uno de los principales símbolos es la resiliencia, la resistencia y la transformación en medio de la adversidad. La historia de vida de cada poblador simboliza la capacidad de transformación, reconstrucción y sanación. La fe innata del Cristo mutilado de Bojayá, un poderoso símbolo cultural, espiritual y de esperanza. Para las comunidades indígenas y afrodescendientes “el territorio es la base de su existencia como sujetos colectivos: en él se expresan las relaciones productivas, espirituales, simbólicas y culturales que constituyen sus maneras particulares de acceder, conocer, ser y existir en el mundo” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 27).

La determinación ante el cambio no es más una víctima si un ser de perdón y paz es un símbolo que se articula desde las experiencias traumáticas vividas por las comunidades. Según Vera et al. (2006), afirman que “un sentimiento común en muchas de las personas que afrontan una situación traumática [es] el aumento de la confianza en las propias capacidades para afrontar cualquier adversidad que pueda ocurrir en el futuro” (p. 45).

Leyner y otros líderes transformaron la pérdida y el dolor en un símbolo de resiliencia, resistencia y transformación del territorio, para servir a su comunidad desde el liderazgo. Leyner estudió derecho en la Universidad del Chocó "para poder servir de mejor manera a la gente" (El Tiempo Casa Editorial, 2022). “Los líderes y lideresas, las redes de apoyo social y cooperativas de trabajo o acción comunitaria y las formas de resistencia en medio del conflicto y las iniciativas de construcción de paz” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 61).

Estrategias de Abordaje Psicosocial en el Contexto de Bojayá

Los pueblos, comunidades e individuos afectados por el conflicto armado sufren un impacto a nivel emocional, conductual y psicosocial, lo cual además de modelar su subjetividad influye de manera directa sobre la autonomía territorial y sociocultural; en este sentido, se requiere de intervenciones debidamente fundamentadas en modelos metodológicos y científicos que promuevan el bienestar, la salud mental y el empoderamiento.

Es fundamental que las estrategias de intervención psicosocial se desempeñen en orientación con el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral para las Víctimas (PAPSIVI) y que a su vez se enfoque en la sanación, restauración y fortalecimiento colectivo articulando la participación comunitaria, la espiritualidad, mitigación del daño individual, colectivo y cultural que gestione recursos de afrontamiento y resiliencia. Siguiendo este lineamiento interrelacionado con el enfoque nacional para atención a las víctimas, se planean las siguientes estrategias. Ver tabla 2

Estrategias

Tabla 2

Estrategias Psicosociales para Fortalecer el Afrontamiento en la Comunidad de Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos de cada uno	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia 1. Mesas de liderazgo y empoderamiento. “Juntos construimos el futuro”.	Desde la concepción de Bello (2010), el daño y la vulnerabilidad no permiten valorar los recursos y las capacidades de las personas; lo cual termina excluyéndolos de proyectos que pueden generar bienestar en sus vidas. Esta estrategia pretende crear espacios de diálogo, liderazgo y participación comunitaria para identificar las consecuencias	Fortalecer el desarrollo de habilidades de liderazgo y participación comunitaria.	Fase 1. Análisis, diagnóstico y planificación. Implementación de herramientas metodológicas (observación, entrevistas, trabajos de campo) y planificación de las acciones necesarias que permitan el desarrollo de la estrategia. Tiempo. 2 semanas. Fase 2. Ejecución de acciones psicosociales. Desarrollo de capacitaciones y talleres sobre	1. Socialización de la estrategia mediante reuniones públicas y de grupos de debate. 2. Capacitaciones teórico-prácticas sobre liderazgo y habilidades socioemocionales. 3. Minga comunitaria agro productiva en el municipio de Bojayá 4. Creación de Grupos comunitarios y formulación de proyectos. 5. Cierre y Exposición	Lograr un liderazgo efectivo que promueva el trabajo en equipo, la articulación de proyectos de bienestar individual y colectivo que permita generar soluciones a las necesidades de la comunidad.

	del conflicto; con la intención de promover el bienestar a través de la reevaluación positiva del suceso, y elaborar estrategias que busquen mitigar las secuelas del conflicto armado.		resolución de conflictos, empoderamiento, sostenibilidad, y automotivación.	de celebración de resultados.	
			Tiempo. 6 semanas.		
			Fase 3. Seguimiento y cierre.		
			Evaluación del progreso de las acciones, los resultados, y ajustes a la estrategia.		
			Tiempo. 2 semanas.		
Estrategia 2. Acompañamiento psicossocial individual y colectivo a víctimas del conflicto.	Entendiendo la salud mental y el bienestar como fundamentos esenciales para el desarrollo integral y social, es necesario abordar desde distintos	Mitigar el daño psicossocial y el sufrimiento emocional para promover en el individuo la realización individual y colectiva de	Fase 1. Acercamiento. Realizar visitas domiciliarias con la intención de establecer rapport, diligenciar consentimiento informado y recolectar información pertinente para	1. Reconocimiento y consentimiento informado. 2. Espacios de escucha, narrativa y oralidad (voces y vida) 3. Sesiones de mindfulness y	Reconstrucción de la imagen de sí mismo y la cosmovisión social del entorno; mediante el equilibrio emocional que permita manejar el trauma

<p>sistemas en los que se enmarca la conducta y la convivencia de cada sujeto. Por lo tanto, es necesario abordar la dimensión individual, en relación al modelo de atención para mitigar el daño psicosocial del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral para las Víctimas (PAPSIVI), el cual pretende afrontar esta problemática desde los recursos cognitivos como el afrontamiento, planeación, resignificación a nivel emocional,</p>	<p>manera integral.</p>	<p>comprender la realidad del afectado y sus diferentes contextos.</p> <p>Tiempo: 2 semanas.</p> <p>Fase 2.</p> <p>Sesiones psicopedagógicas y desarrollo personal.</p> <p>Realización de sesiones de diálogo participativo orientado a la reflexión y apertura emocional, asimismo sesiones psicopedagógicas de autorregulación emocional utilizando técnicas de respiración consciente y meditación para promover la conciencia plena,</p>	<p>la respiración consciente.</p> <p>4. Jornadas de atención integral</p> <p>5. Realización del Mapa de sueños</p> <p>6. Cierre.</p>	<p>mitigar las secuelas del conflicto y reformular un nuevo proyecto de vida que le dé dignificación, memoria histórica y resignificación a las víctimas, a la vez que se promueve la salud mental como parte del bienestar integral de las personas.</p>
--	-------------------------	--	--	---

	búsqueda de información, organización y la denuncia a nivel conductual; (Ministerio de Salud 2017).		mitigación del estrés, la realización personal y el bienestar mental Tiempo: 4 semanas Fase 3. Proyección, articulación y cierre Solicitud de apoyo multidisciplinar para la formulación del proyecto de vida como cierre del proceso y proyección hacia el futuro Tiempo: 2 semanas.	
Estrategia 3. Fortalecimiento del tejido social.	La reconstrucción de la identidad y recuperación emocional implica la articulación de espacios,	Gestionar acciones que promuevan la reconstrucción del tejido social, mediante el	Fase 1. 1. Reunión inicial (bienvenida y puesta en marcha) 2.Torneo deportivo.	Creación de espacios de participación ciudadana y convivencia armónica donde se promueve la

<p>empresas y forzamiento para generar proyectos colectivo, la empatía que colectivos e reconstrucción de fortalezca el individuales, ón de dialogo entre la debido a que el memorias y comunidad, sus reconocimient la cohesión lideres y sus o personal y la social. instituciones; a autoimagen no su vez 5.Evaluación de se construyen mediante un proceso autorreflexivo sino en la práctica del ejercicio colectivo donde otros cumplen la función de reconocer, atribuir y reafirmar (Bello 2010). Debido a ello, se realizarán actividades de memoria colectiva, resignificación , fortalecimiento del tejido social, fortalecimiento</p>	<p>3. Feria cultural y artística del municipio de Bojayá. 4. Creación de un huerto comunitario. 5.Evaluación de resultados.</p> <p>Tiempo. 3 semanas. Fase 2. Intervención. Implementación de actividades recreativas y artísticas a nivel comunitario para promocionar la salud mental, el bienestar comunitario, la resignificación</p>	<p>inclusión, el dialogo la resiliencia y el fortalecimiento del tejido social para generar en la población sentido de pertenencia mediante el uso de escenarios comunitarios que permiten la mitigación de daño psicosocial y la sanación colectiva.</p>
---	---	---

de la identidad cultural y promoción del desarrollo socioeconómico.	del dolor y la pérdida. Tiempo. 6 semanas. Fase 3. Cierre. Evaluación del alcance, logros e impactos de las estrategias psicosociales implementadas con la comunidad, a su vez, también se definen los procesos futuros necesarios para sostener los resultados. Tiempo. 4 semanas.
---	---

Nota. La tabla presenta las estrategias psicosociales propuestas para el contexto de Bojayá, formuladas bajo los lineamientos del PAPSIVI. Estas estrategias buscan potenciar los recursos de afrontamiento de la población afectada por el conflicto armado. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

Putumayo: Territorio de Memoria y Resistencia

El departamento del Putumayo, tierra donde la selva guarda memorias y los ríos murmuran historias de dolor y esperanza, incluye territorios como Orito, El Tigre, La Hormiga, El Placer y La Dorada, que han sido escenarios de profundas heridas causadas por el conflicto armado colombiano. La violencia dejó huellas imborrables a través de masacres, desplazamientos y silencios impuestos; sin embargo, estos espacios se han transformado en escenarios de resignificación colectiva, donde la memoria se convierte en resistencia y las comunidades asumen un papel protagónico en su reconstrucción.

Actualmente, los territorios donde se desarrolló el ejercicio de Foto-Voz representan procesos de sanación psicosocial y resiliencia comunitaria. En el corregimiento de El Tigre, el puente y el parque se han consolidado como símbolos de no olvido y no repetición; lugares que históricamente estuvieron marcados por la violencia, hoy se convierten en escenarios de paz y reconciliación. En la vereda El Placer, por su parte, se exalta el museo “*Tras las huellas de El Placer*”, donde se resignifica el dolor en memoria viva. Allí, la historia se cuenta, se vive y se construye el futuro sin olvidar el pasado.

En este mismo sentido, en el municipio de Valle del Guamuez, cuyo casco urbano es denominado La Hormiga, la Biblioteca *Luis Carlos Galán* se caracteriza por promover la inclusión, la educación y la reparación simbólica de sus habitantes. Asimismo, en el municipio de Orito, el parque central pasó de ser un epicentro de miedo y control a un espacio de encuentro cultural y esperanza. Finalmente, en La Dorada, municipio que delimita la frontera colombo-ecuatoriana, tampoco se salvó de las atrocidades ocasionadas por la violencia del conflicto armado. Las actividades ilícitas de la región convirtieron al municipio en paso obligatorio de

mercancía de contrabando hacia Ecuador. Esas calles, alguna vez teñidas de rojo intenso y con olor a sufrimiento y dolor, hoy resplandecen, comunicando dos culturas y resignificando la historia. El Putumayo, antes territorio de guerra, hoy se reconstruye y florece como un territorio de vida, resistencia y transformación.

Memoria que Germina: Los Territorios como Tejido Simbólico y Vínculo Colectivo

A partir del ejercicio Foto-Voz desarrollado en escenarios de violencia del departamento del Bajo Putumayo, se configuró una experiencia profundamente significativa que promovió el encuentro, la resignificación y la reconstrucción simbólica de la memoria colectiva. Las salidas realizadas a los territorios marcados por la violencia permitieron reconocer la importancia del territorio como un entramado simbólico donde la vida, el dolor y la resistencia colectiva se entretajan con las narrativas de sus habitantes. Cada espacio recorrido se convirtió en una representación viva del pasado y del presente, en un escenario donde la memoria logró transformarse en acción colectiva y esperanza compartida.

Desde una mirada psicosocial, los territorios no se conciben únicamente como espacios físicos o geográficos, sino como escenarios de memoria, significados y subjetividades que configuran la identidad colectiva. En ellos se encuentran tanto las heridas del conflicto armado como las huellas de la resistencia y la dignidad. Las imágenes captadas reflejan emociones profundas: el miedo se transforma en fortaleza, la ausencia se convierte en presencia simbólica y la fe resiste en medio del dolor. De esta manera, los territorios del Bajo Putumayo se erigen como espacios de lucha y transformación, donde lo vivido se convierte en testimonio, y lo simbólico en una vía para reconstruir el tejido social.

Así, el Foto-Voz se consolida como una herramienta participativa que visibiliza a comunidades históricamente silenciadas y favorece la apropiación simbólica del territorio. Según

Montoya (2020), es una técnica que busca “dar voz a través de la imagen, permitiendo reflexionar y representar las realidades locales de manera creativa y personal” (pp. 18-19). En este sentido, la foto-intervención utiliza la fotografía como un medio de identificación y visibilización de problemáticas sociales, promoviendo la conciencia crítica sobre las realidades mismas (Rodríguez & Cantera, 2016).

En los territorios donde se realizó el ejercicio, se evidencia la resignificación de lugares antes asociados al miedo y al desplazamiento, hoy reapropiados como espacios de encuentro, arte y memoria. La comunidad emerge como protagonista al transformar escenarios de violencia en lugares de sanación simbólica, demostrando su capacidad colectiva de resiliencia, unión y reconstrucción social.

Voces y Huellas del Alma: Lo Simbólico y la Subjetividad en la Narrativa del Dolor

Las narrativas metafóricas y fotografías construidas en el ejercicio Foto-Voz se configuraron como medios que permitieron explorar las huellas emocionales y simbólicas que la violencia dejó en los territorios del Bajo Putumayo. A través de la imagen y la palabra, se buscó representar el dolor, la ausencia y la resistencia como ejes que se entrelazan en la subjetividad de las comunidades históricamente afectadas por el conflicto armado. Las producciones visuales, como interpretaciones simbólicas, posibilitaron identificar variables psicosociales asociadas a la memoria, la identidad y la reconstrucción del tejido social.

Desde una mirada psicosocial, lo simbólico actúa como un puente entre lo individual y lo colectivo, un lenguaje que da forma a lo indecible. Cada fotografía capturada en el ejercicio Foto-Voz representó, de manera sensible y metafórica, fragmentos de historia y memoria: una casa que evoca la ausencia, caminos que recuerdan, árboles que simbolizan la pérdida, ríos que lloran ausencias o murales que renacen entre colores y esperanza. Estas imágenes revelan

procesos subjetivos de afrontamiento y resiliencia que emergen en contextos marcados por la violencia, mostrando no solo la herida, sino también la fuerza interior y comunitaria que impulsa la reconstrucción emocional y social del territorio. En este sentido, el lenguaje simbólico posibilita expresar aquello que las palabras muchas veces no alcanzan a decir, facilitando procesos de catarsis, reconocimiento y sanación colectiva.

Desde la psicología, lo subjetivo y lo simbólico conforman dimensiones esenciales de la salud mental comunitaria, ya que permiten reconocer el sufrimiento y construir sentido frente al dolor y la pérdida. En palabras de Cantera (2009) “la psicología debe ser una disciplina comprometida con y pendiente de los sucesos sociales y personales” (p. 19). Por ello, el trabajo con la memoria se entiende como un acto ético y transformador, que visibiliza las realidades sociales y contribuye a su resignificación. En el ejercicio Foto-Voz, la creación de narrativas y la toma de fotografías se constituyeron en una intervención simbólica que facilitó la comprensión de las afectaciones emocionales y sociales que dejó el conflicto, al mismo tiempo que evidenció la capacidad de resiliencia, unión y reconstrucción colectiva que emerge en medio del dolor.

Las imágenes y narrativas construidas representaron mucho más que la violencia; trascendieron su significado al mostrar cómo las comunidades, aun en medio de la herida y el dolor, fueron capaces de transformar el sufrimiento en memoria, la pérdida en fortaleza y el silencio en esperanza. Así, lo simbólico se manifiesta como un espacio de encuentro entre la memoria y la subjetividad, donde el arte y la palabra posibilitan recordar, sanar y reconstruir desde lo humano, tejiendo una historia compartida que apuesta por la no repetición.

Ecós de Significado: La Narrativa e Imagen como Memoria Viva

La narración construida por medio de las imágenes en la acción Foto-Voz se convierte en un lenguaje simbólico; cada metáfora y fotografía transforma la forma de resistencia ante la

violencia vivida. La narración, como recurso expresivo, permitió que los recuerdos dolorosos se personificaran desde la sensibilidad y la creación de historias, posibilitando un proceso de catarsis y reconstrucción simbólica de las cicatrices.

Desde lo psicosocial, el símbolo construye un puente entre lo individual y lo colectivo, entre una memoria compartida y una íntima. Las imágenes de calles vacías, casas destruidas, árboles deshojados o murales apagados son representaciones vivas del dolor y la desolación que dejó la violencia. La metáfora refleja expresiones internas y comunitarias de duelo, transformación y resistencia. Estos símbolos surgen como expresiones de la subjetividad, donde los hechos se convierten en relatos y lo vivido adquiere un sentido compartido de emociones y sentimientos. En este tejido, el Foto-Voz visibiliza las huellas del conflicto y las emociones silenciadas, facilitando que las comunidades reescriban sus historias desde una mirada distinta, con una voz más segura y fuerte.

Según Suárez (2021), la narrativa se configura como una herramienta de resistencia y denuncia frente al silencio impuesto, otorgando significado a las experiencias violentas que generaron dolor. Por ende, las metáforas verbales y visuales de esta acción no solo simbolizaron la violencia, sino que constituyen un manifiesto que muestra la unión de las comunidades para transformar el dolor, el miedo, la pérdida y el odio en arte, cultura y memoria colectiva. En este sentido, el valor simbólico de la imagen en el Foto-Voz se establece como una dimensión esencial para abordar lo psicosocial, al permitir que la subjetividad individual se comparta, se exprese y se transforme en una identidad colectiva.

Metamorfosis: Transformar el Dolor en Resiliencia y Perdón

En los trabajos realizados se identificaron diversas manifestaciones de resiliencia a través de las imágenes y narrativas. Los símbolos visuales, como los árboles sin hojas, los hogares

abandonados, las iglesias que resisten y los murales que florecen, reflejan la capacidad humana de sobreponerse al dolor, encontrar sentido en medio de la adversidad y transformar la pérdida en fortaleza colectiva. La comunidad se reconoce como un organismo vivo que, a pesar de las fracturas, reconstruye su tejido social mediante la unión, el arte, la fe y la memoria compartida.

De acuerdo con Bermúdez y Garavito (2019), la intervención psicosocial impulsa la transformación social al fortalecer los recursos internos de las comunidades, permitiendo que “lo vivido se convierta en memoria y la palabra en medio de reconstrucción colectiva” (p. 115).

En los contextos trabajados, la dinámica del Foto-Voz se consolidó como un proceso terapéutico que fortaleció la salud mental a través de la resignificación de la experiencia, promoviendo la catarsis, la contención emocional y el restablecimiento de la esperanza. Como técnica de investigación y acción participativa, el Foto-Voz permite a las comunidades vulnerables participar activamente, representarse e identificarse con su historia, propiciando el diálogo sobre su entorno y utilizando la fotografía como herramienta de libre expresión. Esta metodología resulta accesible y potente para catalizar reflexiones críticas, fomentar el reconocimiento mutuo y promover el cambio social.

La creación de narrativas visuales y verbales sobre los acontecimientos de violencia, dolor y sufrimiento permitió que la comunidad se fortaleciera mediante la resiliencia y el perdón, procesos fundamentales para sanar y transformar tanto a nivel colectivo como individual. De esta manera, se proyecta una mirada hacia un futuro lleno de memoria, empoderamiento social y reconstrucción comunitaria.

De la Memoria a la Acción: Una Mirada Psicosocial y Política hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los entornos abordados mediante el ejercicio del Foto-Voz evidencian el poder transformador presente en las expresiones locales, especialmente a través de las narrativas simbólicas y visuales. Estas han permitido que la región del Bajo Putumayo haga uso de mecanismos psicosociales que posibiliten la producción de conocimiento, el empoderamiento y la construcción de memorias, dando visibilidad a realidades que antes permanecían invisibilizadas. A través del arte y la acción psicosocial comunitaria, se configura una metodología pedagógica en la que mirar, crear y reflexionar se convierten en actos de libertad y transformación.

Este proceso se constituye en un impulso hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, al articularse con la visión ética, social y global de la Agenda 2030, orientada a la erradicación de la pobreza, la reducción de la desigualdad y la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, s. f.). A partir del compromiso del Estado, los colectivos y los individuos, se gestan iniciativas que enfrentan problemáticas socioculturales, sociopolíticas, socioeconómicas y ambientales mediante la participación y el empoderamiento ciudadano.

En este marco, se establece una relación directa con el ODS 16: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, orientado a la construcción de sociedades pacíficas e inclusivas, con acceso equitativo a la justicia e instituciones responsables que garanticen los derechos de la población. Este objetivo plantea que “las personas de todo el mundo deben vivir libres del miedo a cualquier forma de violencia y sentirse seguras en su día a día, sea cual sea su origen étnico, religión u orientación sexual” (Naciones Unidas, s. f., párr. 1).

Desde el ámbito político, la foto-intervención se constituye en un medio de participación ciudadana que cuestiona las narrativas dominantes y visibiliza las realidades marginadas, al contraponerse a los discursos hegemónicos que perpetúan desigualdades étnicas, clasistas y de género (Cantera, 2009). Desde este enfoque, los encuentros y las relaciones dialógicas que configuran la acción psicosocial se reconocen como portadores de vida, al emplear la palabra, el reconocimiento mutuo y la escucha como herramientas de resiliencia y transformación simbólica, tanto a nivel individual como colectivo.

En este sentido, el Foto-Voz trasciende su dimensión pedagógica para convertirse en una experiencia de empoderamiento liberador que desvincula al ser humano de los sistemas de sometimiento social e impulsa procesos de construcción de memorias colectivas basados en la subjetividad, la emoción y la acción social. Cada persona se reconoce como un sujeto de cambio, integrado por su historia y su saber, capaz de expresar lo que muchas veces no se puede decir, haciendo visible el dolor y la desigualdad, pero también la esperanza, la reconstrucción colectiva y la dignidad humana.

Finalmente, desde una perspectiva crítica y política, los procesos dialógicos se constituyen en mecanismos de resistencia que, como plantea Ocampo (2008), enfrentan la exclusión y la indiferencia. En territorios marcados por la violencia, estos espacios permiten que los sujetos comprendan su entorno y su realidad, tanto individual como colectiva, para transformarlos a partir del arte, la memoria y la conciencia. Asimismo, posibilitan el intercambio de historias, experiencias e ideas entre los miembros de la comunidad, así como la construcción de aportes para la sostenibilidad colectiva.

Conclusiones

El análisis del caso “*Sin descanso hasta encontrarlos*” permitió comprender a profundidad la manera en que el conflicto armado en el país, y en particular la desaparición forzada, se constituye como un trauma psicosocial que desestructura a la persona afectada, a su familia, comunidad y la relación con las instituciones del Estado.

El estudio del relato evidenció que la estigmatización, el silencio institucional y la indiferencia social intensifican el ciclo de la violencia, el dolor y la condición de victimización. Aun así, también se pudo reconocer los procesos de agencia, resistencia y reconstrucción del sentido, a través del apoyo entre madres buscadoras, quienes en unión transforman la ausencia en una posibilidad de reparación, reconstrucción y una apuesta a la denuncia como un camino para enfrentar la impunidad y resignificar el dolor mediante la acción colectiva, en este sentido se reafirma lo planteado por White (2016) quién sostiene que las personas no son receptores pasivos del trauma, sino sujetos capaces de generar respuestas que preservan aquello que valoran.

Lo anterior también coincide con lo planteado por Vera et al. (2006), quienes afirman que, frente a experiencias traumáticas, las personas descubren recursos latentes e insospechados, que no sabían que tenían como caminos que les permiten transformar los cambios abruptos que trae el trauma en oportunidades para adaptarse y seguir adelante. Desde dicha mirada, la historia de la protagonista evidencia el impacto del dolor y la fuerza transformadora de la unión, la memoria y la resistencia colectiva como camino hacia la verdad y no la repetición.

Asimismo, el trabajo evidenció que las narrativas son un recurso transformador y terapéutico para las personas que fueron víctimas de algún hecho violento, siendo una herramienta de sentido, resistencia y reparación al permitir alzar la voz y ser escuchadas a través de la narración de sus historias. López De Martín (2011) recuerda que cuando las historias se

quiebran, la narración permite reorganizar lo vivido y devolver coherencia a la identidad. Por su parte, las reflexiones generadas en torno al afrontamiento y la resiliencia evidenciaron que, ante la adversidad, las personas pueden descubrir recursos internos inesperados que fortalecen el crecimiento.

Continuando con el análisis del caso *“Sin descanso hasta encontrarlos”*, la formulación de las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas permitió profundizar el acercamiento psicosocial al relato en la propuesta de entrevista desde una perspectiva ética orientada a la dignificación de la protagonista, la comprensión de su experiencia y la construcción de posibilidades de acción. En conjunto, evidencia que la memoria, la palabra y las redes de apoyo se configuran como formas de resistencia y caminos que posibilitan la reparación y transformación social.

En el análisis del caso *“Entre fuego cruzado masacre de Bojayá”* se reconoció la magnitud del daño que ocasiona la violencia cuando irrumpe todas las dimensiones de la vida comunitaria: la biológica, la psicológica, la social y la cultural. La masacre que generó pérdidas humanas irreparables también fracturó los vínculos sociales, el sentido de seguridad y los rituales que sostenían la identidad colectiva. Las estrategias psicosociales propuestas se pensaron en visibilizar la reparación desde lo relacional, espiritual y comunitario, tomando en cuenta la reconstrucción del tejido social como parte esencial para fortalecer el liderazgo local, recuperar los rituales y promover espacios de escucha, instaurándolos como caminos que permiten que las víctimas transformen su silencio a ser sujetos históricos con voz, memoria y dignidad. En definitiva, se demuestra que la violencia, aunque hiere profundamente, la resiliencia colectiva y la memoria compartida se configuran como fuerzas capaces de sostener la esperanza y abrir posibilidades de transformación social.

Finalmente, el ejercicio Foto-Voz se integró como componente esencial en el proceso, pues la fotografía y la narrativa permitieron expresar emociones y relatos que habitualmente quedan silenciados, convirtiéndose en un medio para resignificar el dolor, visibilizar desigualdades y fortalecer la agencia personal y colectiva. Como señalan Rodríguez y Cantera (2016), este tipo de metodologías propicia la resignificación de la experiencia, estimula la resiliencia y abre caminos para la sanación individual y colectiva. Por lo tanto, la fotografía y narrativa son herramientas de memoria, denuncia y reparación que trascienden el acto de recordar y se transforman en una voz humanizadora que visibiliza las realidades del conflicto armado, promueve la reflexión, empatía y apunta hacia la transformación social.

En conjunto, se logró comprender que la resiliencia individual y colectiva es la capacidad de proyectarse al futuro pese al sufrimiento, según lo establecido por Vera et al. (2006), quienes señalan que la resiliencia es la capacidad de “seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores” (p. 43), los casos analizados encarnan dicha fuerza transformadora al resignificar el dolor en resiliencia y esperanza. Asimismo, este proceso reafirma lo esencial y fundamental de un acompañamiento psicosocial ético, empático y centrado en la dignidad humana para avanzar hacia la justicia, no la repetición y transformación.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010). *La noción del daño desde el enfoque psicosocial. Acción sin daño y construcción de paz*. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. pp. 29-47.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
<https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20ni%C3%B1os%20ni%C3%B1as%20adolescentes%20y%20>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227-252.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Cantera, L.M. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5*
 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Cantor Avila, V. A. (2022). Ordenamientos para la paz en el San Juan, Chocó. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(1), 31-43. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n1.98077>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia*. Bogotá: CNMH.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Aportes-te%C3%B3ricos-y-metodo%C3%B3gicos-valoraci%C3%B3n-da%C3%B1os-causados-por-la-violencia.pdf>

Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). *'Sin descanso hasta encontrarlos'*. [video].

Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>

Di Maio, L. R. (2015). El tema del duelo en la práctica del trabajador social. *Trabajo Social 17*: 239-252. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

https://r.search.yahoo.com/_ylt=AwrhdrCMZiNpQBcXihzXdAx.;_ylu=Y29sbwNiZjEEcG9zAzEEdnRpZAMEc2VjA3Ny/RV=2/RE=1763956492/RO=10/RU=https%3a%2f%2fdialnet.unirioja.es%2fdescarga%2farticulo%2f5375904.pdf/RK=2/RS=3gxHGo2kYl5ZiTFkWqtID7QmGxw-

Echeburúa, E. y De Corral, P. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?. *En Psicología Conductual, Vol. 15, N° 3, 2007*, pp. 373-387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó*/ El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

López De Martín, S. R. (2011). Terapias breves: la propuesta de Michael White y David Epston. *En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del*

- MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
<https://www.aacademica.org/000-052/224.pdf>
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227–238. https://ocfcpacourts.us/wp-content/uploads/2020/06/Ordinary_Magic_Resilience_Process_000935.pdf
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. UCA Editores.
https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/358/1/L-131-Marin_Ignacio-1990-361.pdf
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia (Vol. 4)*. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas – UCA Editores. <https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-%40-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco*. p. 1-82
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>
- Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*. Trayectorias migratorias, identidad y educación. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Naciones Unidas. (s. f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. Objetivo 16: Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/peace-justice/>

- Ocampo, L. J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *En Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927-945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Rolón, G. (2020). *El duelo (Cuando el dolor se hace carne)*. Planeta. https://proassets.planetadelibros.cl/usuaris/libros_contenido/arxius/45/44654_1_El_duelo.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Schnitman, D. F. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá, Colombia. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>
- Schnitman, D. F. (2010). *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos: diálogo y construcción de consenso en contextos de crisis*. Paidós. <https://www.planetadelibros.com/libro-nuevos-paradigmas-en-la-resolucion-de-conflictos/16107>
- Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>

- Vela, O. B. (2014). ¿Es posible la paz en Colombia?: una reflexión sobre las paradojas del proceso de internacionalización que potencian y limitan las capacidades de la sociedad colombiana para transitar en el posconflicto. *Cultura Latinoamericana*, 19(1), 159–178. Recuperado a partir de <https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/RevClat/article/view/1669>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *En papeles del psicólogo Vol. 27 (1)* pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple. Una Perspectiva Narrativa En: *Recursos psicosociales para el postconflicto*, pp. 27-75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio, USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice 1

“Putumayo: Memoria y Resistencia”

<https://youtu.be/oUBuJEgcgHg>

Nota. El video presenta el noticiero-magazín “Putumayo: Memoria y Resistencia”, una experiencia basada en el ejercicio Foto-Voz, donde se describe la resiliencia y la resignificación que las comunidades del bajo Putumayo han construido en sus territorios, transformando los lugares marcados por el conflicto en espacios de memoria, dignidad y esperanza colectiva.

Fuente. Autoría propia (2025)